

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XIII Informativo semanal



INFO 707 **13 de mayo de 2013**
informativo@attac.org **http://attac-info.blogspot.com**

Mayo global

Mundo

ÉTICA LIBERADORA FRENTE A LA TEOLOGÍA NEOLIBERAL DEL MERCADO. Vivimos bajo el imperio de la teología neoliberal del mercado, sin reglas, sin control político eficaz. El poder se ha emancipado de la política; ésta ya no lo detenta ni lo controla.

EL DENTÍFRICO NO VOLVERÁ MÁS A REINGRESAR AL TUBO A dos años de las revoluciones árabes de Túnez y El Cairo, el tiempo del entusiasmo cede el paso a la reflexión. La emoción debe dejar paso al análisis. Ciertamente nadie lamentará la caída de las dictaduras, los tiranos derrocados y los climas de plomo que sofocaban estos regímenes que gozaban de la benevolencia de las democracias occidentales pero la inenarrable alegría que nos produjeron no puede, por sí misma, impedirnos expresar nuestras inquietudes.

MAYO GLOBAL. Convocatoria a manifestar en todos los sectores de la vida pública española. Este Mayo Global toma la Plaza de la #RevoluciónIntegral Si queréis ayudar a dinamizar la plaza, aportar vuestras experiencias etc. no lo dudéis: madrid-legazpi@derechoderebelion.net Próximo martes 14 de mayo en la Puerta del Sol a las 20h Programa De lo individual a lo colectivo. No pedimos permiso para ser libres: • Insumisión y desobediencia: http://madrid.tomalaplaza.net/2013/04/30/mayo-2013-programacion-completa/comment-page-1/#comment-83053

Latinoamérica

PRIMERA ASAMBLEA CONTINENTAL DE MOVIMIENTOS SOCIALES Con el propósito de avanzar orgánicamente y establecer un plan de acción común, del 16 al 20 de mayo tendrá lugar la I Asamblea Continental de Movimientos Sociales, en São Paulo, Brasil, con una programación que contempla, entre otros temas, el análisis de los desafíos tanto ante la crisis mundial del capitalismo y la estrategia global

MÉXICO. LAS ENTRAÑAS DEL PAÍS, SAQUEADAS El oro y la plata significan riqueza… pero sólo para unos cuantos empresarios mineros, no para México ni mucho menos para las comunidades de indios y campesinos a quienes se despoja impunemente. Desde 1993 la ley lo permite. Pero esta ley privilegia la extracción de minerales al costo de envenenar la tierra que podría haber servido para la agricultura y la ganadería. La voracidad de las compañías dedicadas a la minería –que no pagan regalías y apenas unas migajas de impuestos– pone en riesgo la autosuficiencia alimentaria y lleva la tensión social al límite.

EL EXTRACTIVISTA MÁS GRANDE DEL CONTINENTE: BRASIL Extractivismo es la apropiación de enormes volúmenes de recursos naturales o bajo prácticas intensivas que, en su mayor parte, son exportados como materias primas a los mercados globales. Parece estar pasando desapercibido que, según esta definición, el mayor extractivista de América del Sur es Brasil.

Mundo

ÉTICA LIBERADORA FRENTE A LA TEOLOGÍA NEOLIBERAL DEL MERCADO

Juan José Tamayo*

Vivimos bajo el imperio de la teología neoliberal del mercado, sin reglas, sin control político eficaz. El poder se ha emancipado de la política; ésta ya no lo detenta ni lo controla. El Estado está sometido a los principios de la ética neoliberal que pueden resumirse en los siguientes mandamientos de las nuevas tablas de la ley, bajo la inspiración de Riccardo Petrella:

1. No puedes resistirte a la globalización de los capitales, los mercados, las finanzas y las empresas. Debes adaptarte a ellas sin poner reparo alguno.

2. No puedes resistirte a la innovación tecnológica. Deberás innovar constantemente para reducir gastos y mano de obra, y mejorar los resultados.

3. Deberás liberalizar completamente los mercados, renunciando a la protección de las economías nacionales.

4. Transferirás todo el poder al mercado, y las autoridades políticas se convertirán meras ejecutoras de las órdenes del mercado.

5. Tenderás a eliminar cualquier forma de propiedad pública, dejando el gobierno de la sociedad en manos de empresas privadas.

6. Deberás llegar a ser el más fuerte, si quieres sobrevivir en medio de la brutal competitividad actual.

7. Renunciarás a defender la justicia social, superstición estéril, y a practicar el altruismo, actitud cuasi irreligiosa igualmente estéril.

8. Defenderás la libertad individual como valor absoluto sin referencia comunitaria ni dimensión social alguna.

9. En todas tus acciones humanas defenderás la prioridad de la economía sobe la ética y sobre la política.

10. Practicarás la religión del mercado con todos sus rituales, sus sacramentos, sus libros sagrados, sus tiempos sagrados, sus personas sagradas.

11. No tendrás en cuenta las necesidades de los pobres, marginados y excluidos, que son población sobrante y no generan riqueza; practica el darwinismo social.

12. Dominarás la Tierra como si fuera tu propiedad privada con derecho a usar y abusar, ya que ella no es sujeto de derechos; sólo lo son los seres humanos.

13. Pondrás la Naturaleza al servicio del Capital, que es quien mayor rendimiento puede sacar de ella, sin atender a consideraciones ecológicas, que son retardatarias del progreso humano.

La alternativa es una ética liberadora que resumo en los siguientes mandamientos orientados a la construcción de la utopía de una sociedad alternativa:

1. Ética de la liberación, en un mundo dominado por múltiples opresiones; imperativo moral: ¡Libera al pobre, al oprimido!

2. Ética de la justicia en un mundo estructuralmente injusto; imperativo moral: ¡Actúa con justicia en las relaciones con tus semejantes y trabaja en la construcción de un orden internacional justo!

3. Ética de la gratuidad, en un mundo donde impera el cálculo, el interés, el beneficio, el negocio; imperativo moral: ¡Sé generoso! Todo lo que tienes lo has recibido gratis. No hagas negocio con lo gratuito.

4. Ética de la compasión, en un mundo en el que impera el principio de la insensibilidad hacia el sufrimiento humano y medioambiental; imperativo moral: ¡Sé compasivo! ¡Ten entrañas de misericordia con los que sufren. Colabora a aliviar su sufrimiento.

5. Ética de la alteridad, de la acogida y de la hospitalidad para con los extranjeros, los refugiados y los sin-papeles; imperativo moral: ¡Reconoce, respeta y acoge al otro como otro, como diferente! La diferencia te enriquece.

6. Ética de la solidaridad, en un mundo donde impera la endogamia; imperativo moral: ¡Sé ciudadano del mundo! ¡Trabaja por un mundo donde quepamos todos y todas!

7. Ética comunitaria fraterno-sororal, en un mundo patriarcal, donde predomina la discriminación de género en todos los campos de la vida; imperativo moral: ¡Colabora en la construcción de una comunidad de hombres y mujeres iguales, no clónicos!

8. Ética de la paz, inseparable de la justicia, en un mundo de violencia estructural causada por la injusticia del sistema: imperativo moral: ¡Si quieres la paz, trabaja por la paz y la justicia a través de la no-violencia activa!

9. Ética de la vida, de todas las vidas, de los seres humanos y también de la naturaleza, que tiene el mismo derecho a la vida que el ser humano; de la vida de los pobres y oprimidos, constantemente amenazada; imperativo moral: ¡Defiende la vida de todo ser viviente. Vive y ayuda a vivir!

10. Ética de la incompatibilidad entre Dios y el dinero, en un mundo donde se compagina fácilmente la fe en Dios y la creencia en los ídolos, la adoración a la divinidad y al oro del becerro; imperativo moral: ¡Comparte los bienes! Tu acumulación genera el empobrecimiento de quienes viven a tu alrededor.

11. Ética de la debilidad: en un mundo donde impera la ley de más fuerte y del ¡sálvese quien pueda!, el imperativo moral debe ser: ¡Trabaja por la integración de los excluidos, son tus hermanos! ¡Eres responsable de su exclusión, también de su inclusión!

12. Ética de los derechos de la Tierra, cuyo imperativo moral es: la tierra también es sujeto de derechos ¡Respétalos, como también te gusta que respeten los tuyos!

13. Ética del cuidado de la naturaleza, cuyo imperativo moral es: la naturaleza es tu hogar, ¡no la maltrates, no la destruyas ¡trátala con respeto y ternura.

*Director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones “Ignacio Ellacuría”, Universidad Carlos III de Madrid
Fuente: Curso sobre "Utopías para tiempos de crisis” - San Carlos Borromeo (Entrevías, Madrid), Sesión del 22 de abril de 2013 sobre "Ética y utopía”].

EL DENTÍFRICO NO VOLVERÁ JAMÁS A REINGRESAR AL TUBO

Michel Rogalski
Traducción Susana Merino S.

A dos años de las revoluciones árabes de Túnez y El Cairo, el tiempo del entusiasmo cede paso a la reflexión. La emoción debe dejar paso al análisis. Ciertamente nadie lamentará la caída de las dictaduras, los tiranos derrocados y los climas de plomo que sofocaban estos regímenes que gozaban de la benevolencia de las democracias occidentales. Pero sí la alegría ante la desesperación de los dictadores, sus temores a ser atrapados uno a uno por una contagiosa oleada de cólera han quedado relegados a un feliz e imborrable recuerdo, no sería lógico permanecer insensible hoy en día a los nubarrones que amenazan a lo que han sido

formidables levantamientos sociales y populares. La inenarrable alegría que nos produjeron no puede, por sí misma, impedirnos expresar nuestras inquietudes.

¡Lo imprevisible!

Con absoluta seguridad aquel estallido no puede ser reducido a un paréntesis y nadie puede tocar la campana que pone fin al recreo o el silbato de finalización del partido. Porque las sociedades que experimentaron estos levantamientos ya no son más dóciles ni tienen miedo, porque este ha cambiado de bando. Y el dentífrico no volverá a reingresar al tubo. Pero cuidémonos de que no sea pisoteado, porque la gravedad, la sed de revanchas y las ambiciones agazapadas en la sombra podrían coagular la situación en sentido inversamente opuesto al de los movimientos emancipadores que la originaron. Ha llegado, por lo tanto, el tiempo de la vigilancia. Con sus exigencias que imponen reubicar los acontecimientos en la temporalidad evolutiva de un área estratégica y cultural. Por que en dos años la región ha sido completamente trastocada y el tiempo se ha acelerado bajo el impacto de las implosiones internas y de las injerencias externas. Las tendencias y los desafíos han sido confirmados y dominan hoy en día la evolución del conjunto de la región árabe-musulmana. La escena de Mali se halla igualmente afectada.

Ningún analista puede pretender haber previsto que regímenes tan autoritarios como los de Ben Ali o de Mubarak se hundirían en tan poco tiempo con modalidades tan poco usuales en los esquemas tradicionales de la vida política. Ausencia de un líder reconocido, nada de formas organizadas encarnadas en un partido o una estructura militante, sin programas, sin acumulación de luchas masivas. Solo una palabra de orden y un deseo: terminar con los déspotas y con la humillación. Ninguna cancillería advirtió la llegada de la tormenta. Ningún complot tiró de los hilos ni organizó el acontecimiento. Los regímenes se hundieron porque habían llegado al final de su carrera, porque el miedo había cambiado de bando y porque los aparatos represivos intervinieron con prudencia jugándose el porvenir y abandonando al poder establecido.

Habiendo separado a los déspotas, comenzó el tiempo de la reconstrucción. Con su cohorte de injerencias y de maniobras. Las sociedades políticas aparecieron en su día más despojado. Los partidos en su mayor parte únicos, vinculados al poder se aislaron tolerando lo esencial de la protesta en la sociedad civil. Las fuerzas islámicas, aprovechando las insuficiencias del Estado habían tomado, desde hacía tiempo el control, iniciando actividades caritativas. Muy pronto aparecieron como las únicas fuerzas organizadas capaces de desempeñar un papel político mayor y de canalizar la rebelión. Se beneficiaban además de un plus. Su estatuto indiscutido de víctimas de la represión de los regímenes derrocados e importantes apoyos financieros del exterior procedentes de regímenes que sostienen al Islam político, en primer término de Arabia Saudita y Qatar.

Uno de los efectos de las Primaveras árabes es el de haber mostrado como inevitable, la importancia de los Hermanos musulmanes, rodeados a menudo de salafistas con el consiguiente rechazo del marco electoral para acceder al poder y el aliento al recurso de la violencia. El objetivo de ambos es bastante próximo en lo que atañe a sus deseos de aplicar lo esencial de los principios de la sharia a toda la sociedad. Rápidamente se organizaron consultas. Organizaciones por aquí, legislativas allá. En todas partes el resultado fue el mismo. Conmociones “islámicas”, escasa penetración de las fuerzas laicas, progresistas y emancipadoras. Pero sobre todo organización estructurada de un lado y desmigajamientos, divisiones o alegre anarquía del otro. Combate desigual cuya finalización aún no ha sido escrita, pero que alimenta serias preocupaciones. La situación actualmente emergente viene de lejos y refleja y sanciona muchos decenios de evolución política de la región.

Una zona fuertemente perturbada

En efecto esta zona árabe-musulmanas ha conocido durante decenios las peores derivas. Este vasto conjunto de áreas de liberación y de construcción nacional, teñidas de un fuerte sentimiento anti-imperialista, ha sido desvastado por múltiples guerras. El movimiento nacional

ha sido destruido. Las fuerzas progresistas o marxistas que jugaron un importante papel durante las décadas del cincuenta y del sesenta fueron en todas partes objeto de una represión feroz y señaladas como su principal enemigo por las fuerzas oscurantistas y religiosas que ascendían. El Islam político e integrista ha matado más árabes que occidentales. El nuevo panorama político emergente sustituyó la antigua trama por nuevas líneas de fuerza organizadas sobre un esquema que favorece los enfrentamientos étnico-religiosos. Este balanceo sobre determina los enfrentamientos actuales y los vuelve menos comprensibles vistos desde otros continentes. Desde Palestina hasta el Sahel, pasando por los países del Magreb, Egipto, Siria, los países del Golfo, se afirma una nueva trama que traduce la incautación de los conflictos nacionales étnicos y religiosos por parte del islamismo. La región se halla atravesada por una tenaz y sangrienta oposición entre sunitas y chiítas, que se apoyan en ciertos estados. Una de sus formas más extremas – el salafismo – aliada a veces a la jihad de Al Qaeda emprende acciones antioccidentales con la esperanza de afianzar su prestigio en el seno del mundo musulmán y aparecer como el más decidido y determinado, con el objeto de atraer aquellos segmentos de población humillados y víctimas de las políticas neoliberales impuestas en toda la región.

Esta zona se ha convertido en un vasto campo de intervenciones militares, de recomposición y de injerencias políticas. En todas partes en que las armas truenan, se debilitan los Estados y quedan librados a las rivalidades clánicas en las que prosperan los negocios y los contratos a la sombra de frágiles conatos de paz. Irak y Libia han sido devastadas por inescrupulosos hombres de negocios en connivencia con los potentados locales. Somalia se ha convertido en un estado en quiebra, abandonado a bandas rivales que se refugian en el asalto y la piratería. El Sahel va camino de transformarse en una vasta zona de inseguridad en que la atención solo recaerá sobre los islotes de recursos fuertemente defendidos sin la menor consideración por el océano de miseria que los rodea. En esta región imperialismo, caos e islamismo van a la par, para gran desdicha de sus poblaciones.

Las primaveras árabes están en el corazón de estas tormentas. Enfrentan las derivas autoritarias de los nuevos poderes y el agravamiento de la violencia que las acompañan. Aparecen milicias represivas paramilitares tanto en Egipto como en Túnez. Siembran el terror y tratan de imponer un nuevo orden en el espacio público diezmando las libertades individuales. Como en Irán, surgen comités de buenas costumbres sobre la base de principios religiosos. Se ha dado un paso más asesinando a un líder político de la izquierda tunecina. El mensaje ha sido claro. Los progresistas deben comprender que ha llegado el tiempo de instaurar un poder islámico, a través de las urnas o por la fuerza y que la "primavera" debe ser rápidamente olvidada. Este tipo de modelo se ha establecido desde hace algunos años en Marruecos, en Turquía, en Irán, en Sudán, en el Golfo. Existen fuertes presiones tendientes a orientar las "revoluciones árabes" en tal sentido.

Se ha hablado mucho de los modelos de referencia que inspiraron a las "primaveras árabes" Paso a paso se fueron recordando el espíritu europeo de 1848, las transiciones democráticas de América Latina de los años 80, luego el giro a la izquierda de ese mismo continente hacia el 2000, luego las transiciones de Europa de Este. Se planteó la pregunta sobre cual pudo haber sido el papel de la "cuestión palestina" o sobre las dimensiones anti imperialistas del movimiento. Pero a medida que los acontecimientos se desarrollaban las explicaciones perdían validez porque todo terminaba relacionándose con las especificidades de la región sobre todo con el despotismo gubernamental y el peso de la impronta religiosa.

Quisiéramos creer que no todo está ya jugado. Y sobre todo que la inmensa esperanza que ha surgido hacia una mayor libertad y dignidad no quedará sin futuro.

http://www.gabrielperi.fr/Printemps-arabes-Le-dentifrice-ne?lang=fr

Latinoamérica

PRIMERA ASAMBLEA CONTINENTAL DE MOVIMIENTOS SOCIALES

Minga Informativa de Movimientos Sociales

Con el propósito de avanzar orgánicamente y establecer un plan de acción común, del 16 al 20 de mayo tendrá lugar la 1ra Asamblea Continental de Movimientos Sociales, en São Paulo, Brasil, con una programación que contempla, entre otros temas, el análisis de los desafíos tanto ante la crisis mundial del capitalismo y la estrategia global que el imperio aplica en el continente; como los referidos a la construcción de un proyecto de integración popular.

La convocatoria de esta Asamblea, que se desarrollará en la Escuela Nacional Florestan Fernandes del Movimiento Sin Tierra de Brasil, parte del proceso de Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA que arrancó en julio de 2008, estableciendo que toma como referente al ALBA (la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) porque recoge las banderas históricas a favor de la integración de Latinoamérica y el Caribe como único camino de liberación verdadera de nuestros pueblos. Esto es, principios como el derecho y respeto a la autodeterminación de los pueblos, la solidaridad, la complementariedad y la cooperación, entre otros.

La Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA, nos dice João Pedro Stedile, integrante de la Coordinación Nacional del MST, es "resultado de un largo proceso histórico de articulación de los movimientos sociales que viene desde la 'Campaña de Resistencia Indígena, Negra y Popular' contra la celebración, en 1992, de los 500 años del inicio de la invasión europea. En aquellos años, la década de los 90, estábamos enfrentando a la hegemonía del capital, con su proyecto neoliberal. Y ahí comenzamos a articular nuestras fuerzas. Después vino la campaña contra la ALCA (el proyecto estadounidense de crear el Área de Libre Comercio de las Américas). Y después construimos juntos la idea del Foro Social Mundial (FSM), y dentro de él realizamos las asambleas de los movimientos sociales".

Entonces, acota el dirigente del MST, "tras más de veinte años de caminar juntos, ahora tenemos una identidad programática común, contamos con una un importante plataforma política de los movimientos que fue adoptada durante el FSM de Belem (enero de 2009); tenemos unidad de proyecto en torno al ALBA, si bien hasta hoy es sólo un rotulo, pero que revela un proyecto de integración popular; tenemos confianza política suficiente como para construir un proceso más orgánico de todos los movimientos sociales del continente que se asumen como anti-neoliberales y anti-imperialistas, y que sueñan con una sociedad más justa e igualitaria".

En tal sentido, precisa Stedile, el punto gravitante de la Asamblea "será el proceso de organización y a partir de esa unidad construir planes de acción. Por eso espero que la Asamblea permita profundizar la unidad para realizar cosas concretas, como: movilizaciones de masas unitarias en el continente contra nuestros enemigos, que son el grande capital, las transnacionales, el imperio, los bancos, los que explotan nuestros los recursos naturales. Realizar actividades conjuntas en el plano de la comunicación tanto a nivel continental como local, al igual que en el plano de la formación política, para tener más militantes preparados; realizar actividades conjuntas productivas, y también campañas de solidaridad con los pueblos que están enfrentando situaciones más difíciles como Haití, Cuba, Honduras y Colombia".

Como la identidad de esta confluencia organizativa se remite al ALBA, preguntamos el parecer del secretario ejecutivo de tal entidad oficial, el abogado y diplomático venezolano Rodolfo Sanz, quien tajantemente señaló: "el ALBA sin los movimientos sociales es como el cuerpo sin alma, el alma son los movimientos sociales, el cuerpo son los Estados". Para luego precisar: "que florezcan mil flores, los movimientos sociales deben ser autónomos, deben ser críticos, deben ser contrahegemónicos, si no hay calor de pueblo, y si el pueblo no produce ese calor de una visión alternativa, los procesos tienden a morirse en los Estados, en los gobiernos".

Entonces, acota, "bienvenido ese proceso de asamblea de movimientos autónomos, independientes de los Estados, siempre y cuando tengan una visión crítica de la búsqueda de nuevos rumbos, de nuevos paradigmas, de generación de nuevos procesos que humanicen la sociedad en la cual vivimos".

[Fuente: http://www.alainet.org/active/63797]**.** Adital

MÉXICO. LAS ENTRAÑAS DEL PAÍS, SAQUEADAS
Arturo Rodríguez García

La política minera asumida desde hace dos décadas por el Estado mexicano amenaza con provocar una confrontación social, un grave problema alimentario y, por sus proporciones, volverse un asunto de seguridad nacional.

Para dar continuidad a esa política, los cambios hechos a la Ley Minera en la Cámara de Diputados el pasado 25 de abril –aunque el tema no estaba en agenda, la bancada del PRI lo metió de última hora– y que aún deben pasar por el Senado, no tomaron en cuenta a los pueblos indígenas ni al sector agrario, son inconstitucionales en tanto violan tratados internacionales, contravienen el Pacto por México y desdeñan una iniciativa que se estaba integrando en su Consejo Rector.

Esas son las conclusiones del titular de la Comisión para el Diálogo con los Pueblos Indígenas de la Secretaría de Gobernación, Jaime Martínez Veloz, quien en los últimos meses ha podido constatar los estragos de las operaciones mineras en todo el país: Despojo y desplazamiento de comunidades campesinas e indígenas, empobrecimiento de las poblaciones donde la producción mineral es boyante y destrucción, en muchos casos irremediable, del ambiente.

Todo ello, agrega, ha sido facilitado por leyes laxas, actores políticos con intereses en el sector y un saqueo indiscriminado de recursos minerales por parte de empresas que pagan muy pocos impuestos y no dejan regalías.

Según el funcionario el riesgo de confrontación social es grave y en diferentes zonas del país ya se observan los reclamos de indígenas y campesinos afectados, mientras los consorcios mineros aumentan sus ganancias sin dar nada a cambio.

De acuerdo con el informe de 2010 de la Auditoría Superior de la Federación, las multinacionales mineras tuvieron ingresos por 552 mil millones de pesos entre 2005 y 2010, pero sólo pagaron 6 mil 500 millones de pesos en impuestos; esto es, poco más de 1% de sus ganancias.

Según cifras de Martínez Veloz, durante todo el periodo colonial se extrajeron en la Nueva España 190 toneladas de oro y 150 de plata; de 2000 a 2010 en México se extrajeron 420 toneladas de oro y 35 mil de plata.

El funcionario sostiene que México es el único país donde las mineras no pagan regalías y, en el caso de las extranjeras –que han proliferado en la última década–, ni siquiera pagan IVA porque facturan en sus países de origen.

"La cuestión es que si la minería produce empleos, propicia el desarrollo y tiene altos ingresos, ¿por qué las comunidades indígenas de las zonas mineras son las más pobres? El ejemplo es la Sierra Tarahumara", plantea.

Señala que con la reforma, que impone 5% de pago por uso de suelo, se aprobó una ley que reduce un fenómeno complejo, con numerosas variables ambientales, sociales, políticas y jurídicas, a un asunto de un monto muy reducido de impuestos.

"Creo que hay muchos elementos para que pueda ser cuestionada en la Corte –opina Martínez Veloz–. Pero aquí la cuestión es: ¿Cuál es la prisa de aprobar una iniciativa a espaldas de los pueblos indígenas de México en un asunto tan delicado que puede generar confrontaciones de carácter social en diferentes partes del país?"

Desde la reforma a la Ley Minera de 1993, la entrega de la riqueza del subsuelo a las empresas deja números alarmantes: De los aproximadamente 200 millones de hectáreas del país, casi la mitad (unos 98 millones de hectáreas) se concesionaron a compañías mineras.

De acuerdo con los datos oficiales ofrecidos por el comisionado y que están en la página electrónica de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), en 2011

México tuvo una superficie sembrada de 22 millones de hectáreas. Ese es el último año reportado y también el de mayor siembra desde 1981.

Los mismos datos, actualizados a junio de 2012, establecen que la superficie agrícola y ganadera en México es de aproximadamente 106 millones de hectáreas.

En opinión de Martínez Veloz, si se considera que el resto del territorio nacional es no productivo, el contraste de la superficie agrícola con la minera es de alarmar: Quedan 7 millones de hectáreas para la producción alimentaria. De ahí que el comisionado prefiera dimensionar el problema en los siguientes términos: "No se ha concesionado la mitad del país sino casi la totalidad de la superficie productiva de México”.

A partir de 1993, cuando la minería se convirtió en actividad primaria, los números reflejaron un incremento gradual del territorio concesionado.

De 1993 a 2000 la superficie concesionada sumó más de 38 millones de hectáreas. Durante los 12 años de gobiernos panistas se concesionó una superficie superior a 56 millones de hectáreas, de las cuales más de 30 millones fueron repartidas durante el sexenio de Felipe Calderón.

"Los señores Zedillo, Fox y especialmente Calderón tendrían que dar una explicación sobre la forma en que condujeron el sector y el grave daño que hicieron al país”, dice Martínez Veloz.

[Fragmento del reportaje que se publica en Proceso 1905, ya en circulación]. - Revista Proceso - Adital

EL EXTRACTIVISTA MÁS GRANDE DEL CONTINENTE: BRASIL

Eduardo Gudynas

Extractivismo es la apropiación de enormes volúmenes de recursos naturales o bajo prácticas intensivas que, en su mayor parte, son exportados como materias primas a los mercados globales. Parece estar pasando desapercibido que, según esta definición, el mayor extractivista de América del Sur es Brasil.

Esa situación no siempre es reconocida, ya que cuando se habla de extractivismo en primer lugar se piense en la minería, y en segundo lugar se dirán que los ejemplos destacados son países como Chile, Perú o Bolivia. Las imágenes populares conciben a esas naciones andinas como los líderes mineros continentales, e incluso globales.

La realidad de los últimos años es otra. Brasil se ha convertido en el más grande productor y exportador minero del continente. Este país extrajo más de 410 millones de toneladas de sus principales minerales en 2011, mientras que todas las demás naciones sudamericanas sumadas, se apropiaron de poco más de 147 millones de toneladas. Estos indicadores se basan en la extracción en América del Sur de cobre, cinc, plomo, estaño, bauxita, carbón y hierro (que expresan a los principales minerales por su volumen de extracción y exportación). Es impactante advertir que Brasil extrae casi el triple que la suma de todos los demás países sudamericanos que tienen minería de relevancia (Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Perú, Suriname y Venezuela).

Esos enormes volúmenes brasileños se deben especialmente a la apropiación de hierro y bauxita. Pero este país es también el que tiene una de las canastas mineras más diversificadas (además es un importante productor de carbón, plomo, algunos "tierras raras", etc.). Que Brasil sea el mayor minero continental tampoco es un hecho reciente, y ya en el año 2000 extraía el doble de volumen que todos los demás países sudamericanos.

Como se sabe, por cada tonelada de mineral extraído existen distintas proporciones de una "mochila ecológica", que representa todo el material no aprovechado. Al sumar esa mochila las cifras de recursos naturales apropiados aumentan todavía más. Este es un indicador importante para el caso del oro, ya que su volumen final es pequeño para incidir en los indicadores de arriba, pero tiene una altísima mochila ecológica (un kilogramo de oro requiere remover 540 toneladas de materia, según el promedio de referencia global), y en muchos

casos se lo obtiene por procedimientos muy contaminantes y destructivos (tales como deforestación asociada y uso de mercurio). En este rubro el primer productor sudamericano en 2011 fue Perú (188 toneladas), pero Brasil fue el segundo (con 67 ton), y por detrás le siguieron Argentina y Chile.

El extractivismo en su sentido estricto es mucho más que la minería. La apropiación de grandes volúmenes de recursos naturales o bajo procedimientos intensivos, para alimentar las exportaciones, se repite en otros sectores, destacándose los hidrocarburos y la agricultura. En esos rubros Brasil también es un "campeón".

Si bien Brasil es actualmente es un productor petrolero de nivel medio (ocupando el tercer lugar en América Latina), y se enfoca en su propio consumo, también es cierto que se está preparando para explotar yacimientos marinos. Su gobierno espera ubicar al país entre las primeras potencias petroleras mundiales.

Los nuevos yacimientos se encuentran en la plataforma costera, a enormes profundidades, condiciones exigentes de perforación, y altas temperaturas. Esa extracción es de un enorme riesgo ambiental, tal como ha dejado en claro el accidente de la plataforma de BP en el Golfo de México en 2010. A pesar de esa catástrofe y de la evidencia sobre esos riesgos, la discusión brasileña está mucho más enfocada en los niveles de las regalías o su distribución, que en sopesar sino sería más sensato una moratoria en ese tipo de extractivismo.

Esto es muy diferente de lo que sucede, por ejemplo, en varias localidades amazónicas, donde la experiencia ciudadana frente a distintos impactos sociales y ambientales, no está dispuesta a aceptar más compensaciones económicas, sino que reclama moratorias.

Finalmente, Brasil también es el líder en el extractivismo agrícola. Actualmente es el primer productor mundial de soya; en la zafra 2011-12 superó los 66 millones de toneladas métricas (en nuestro continente le sigue Argentina con 40 millones ton m). Es también el primer exportador mundial, y buena parte de lo que comercializa lo hace sin procesamiento. Este fenómeno va de la mano con un enorme aumento del área de cultivo, que ha superado los 24 millones de hectáreas.

De esta manera, el extractivismo avanza en Brasil en varios frentes. Si se agrupan la extracción de recursos naturales mineros, hidrocarburíferos y agrícolas, el nivel de apropiación es de recursos naturales en Brasil es escalofriante, y deja muy atrás a cualquier país sudamericano. Ese estilo de desarrollo genera presiones ambientales y sociales fortísimas, que van desde los conflictos en el medio rural al drama ecológico que se observa en el Cerrado o la Caatinga, ecoregiones que pueden desaparecer al convertirse en tierras agrícola-ganaderas.

El extractivismo exagerado hace que la economía brasileña sea muy dependiente de exportaciones como las de hierro o soya para crecer. La proporción de productos primarios aumenta en el comercio exterior y caen las manufacturas. El país se vuelve muy dependiente de las condiciones globales, tales como los precios internacionales de las materias primas o la llegada de inversores extranjeros.

Por estos motivos, un examen riguroso muestra que la economía brasileña se está pareciendo más a la de los países andinos de lo que usualmente asumen analistas convencionales, que una y otra vez dicen que es un ejemplo de industrialización. Es más, durante las dos administraciones de Lula da Silva, la economía se primarizó en lugar de industrializarse.

A diferencia de lo que sucede en otros países sudamericanos, esta expansión del extractivismo no se debe solamente a las inyecciones de capital internacional, sino a los propios fondos internos estatales. El gobierno brasileño empuja decididamente este extractivismo, por medidas directas o financieras (en especial desde su banco de desarrollo BNDES).

Hay varios ejemplos. Petrobrás es una corporación petrolera mixta. Vale, la segunda empresa minera más grande del mundo, si bien es formalmente privada, aproximadamente la mitad de sus acciones depende de los fondos de pensión de los funcionarios del Banco de Brasil, y su

principal fuente es el BNDES. Por esos y otros canales, el gobierno tiene amplios poderes de control sobre esa corporación.

Entretanto, el extractivismo agrícola también es apoyado directamente por el gobierno. Este se beneficia del más grande paquete de ayuda financiera estatal del continente (el llamado Plan Agrícola y Pecuario), que para los años 2012/13, totalizó 115,2 miles de millones de reales destinados al crédito, lo que favorece directamente la expansión de la agroindustria exportadora en lugar de los pequeños agricultores.

Esta es una situación de enormes paradojas: una parte nada despreciable del dinero recaudado por el Estado se utiliza en fomentar, apoyar e incluso subsidiar el extractivismo, el que alimenta en primer lugar la globalización antes que las necesidades internas del propio Brasil. En cambio, quedan dentro del país aquella mochila ecológica y otros impactos ambientales, y un amplio abanico de efectos sociales, políticos y económicos.

Son estas medidas de apoyo del extractivismo, la persistencia de una inserción internacional funcional a la globalización, y la contención de la protesta social, las que explican que el gobierno brasileño sea una y otra vez presentado como ejemplo económico a seguir para la economía convencional. Allí se originan las felicitaciones que se encuentran en las páginas de The Economist o en los foros de Davos. Pero si la perspectiva se coloca en la sociedad civil o en la Naturaleza, está claro que Brasil debería dejar de ser el campeón del extractivismo, y comenzar cuanto antes a discutir una estrategia postextractivista.

- Eduardo Gudynas es analista en CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social). www.ambiental.net Twitter: @EGudynas

---

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo707.rar
PDF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo707.pdf
SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena”o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo
Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo
Distribución: *Tom Roberts*
Edición: *Susana Merino*